

Planificar sesiones

Las y los adolescentes se benefician de espacios para la creatividad y la diversión, con un equilibrio entre el orden y las rutinas mientras aprenden, juegan y trabajan juntos. Entender tanto lo que pueden esperar durante cada sesión, como lo que se espera de ellos les ayuda a concentrarse y participar en las actividades, interactuar positivamente, sentir confianza y saberse listos para asumir retos, como son compartir sus ideas o aprender nuevas habilidades. Para que las actividades sean seguras, útiles y generen fortalezas, los facilitadores deberán planificarlas con una secuencia de pasos/pautas coherente, para incorporar oportunidades donde los adolescentes trabajarán de manera independiente, tendrán contacto con los compañeros de su Círculo y compartirán sus avances.

Estos pasos/pautas de la sesión incluirán también procesos para que los facilitadores conozcan a cada participante del Círculo, así como para monitorear y evaluar el avance general del Círculo de Adolescentes cuando los adolescentes participen en programas o intervenciones para lograr sus objetivos juntos.



¿Qué es una sesión?

Una sesión es el período durante el que un Círculo de Adolescentes se reúne y participa en actividades conjuntas. La sesión deberá seguir una serie de pasos/pautas que se utilizan de forma rutinaria cada vez que el Círculo se reúne. En esta **G**, se recomiendan ocho pasos.

Las sesiones y los pasos/pautas se adaptarán a las necesidades particulares de cada Círculo. Con respecto a la duración y estructura de las sesiones y los pasos correspondientes, se introducirán variantes cuando los adolescentes trabajen en diferentes actividades y fases de forma conjunta.

¿Cuánto debe durar una sesión?

Cada sesión suele durar entre una y dos horas. Las fases **Iniciar nuestro Círculo o Conocernos a nosotros mismos** que tienen una duración más corta, podrían ser las más apropiadas para mantener la atención de los adolescentes más jóvenes o adolescentes que se están adaptando a un nuevo contexto o entorno. Por otra parte, es posible que las y los adolescentes que se encuentren en la fase **Conexión o Poner en práctica** prefieran sesiones más largas para trabajar juntos en actividades que requieran de más tiempo o análisis. Los horarios de las sesiones se podrán ajustar para adaptarlos a las rutinas y responsabilidades diarias de los adolescentes. Por ejemplo, aquellos adolescentes con otras responsabilidades importantes, como laborales, tareas domésticas o estudios, quizá no dispongan de tiempo para participar en largas sesiones de actividades (véase **Investigar la situación de los adolescentes** para más información sobre estrategias para comprender y ajustar los programas e intervenciones y adaptarlas para los adolescentes, especialmente a los que resulta más difícil llegar).

Planificación de una sesión: ocho pasos/pautas

Los facilitadores utilizarán los ocho pasos/pautas que se muestran a continuación para planificar las sesiones con adolescentes y adaptarlos a su contexto y programa específicos. Ocho pasos pueden parecer mucho para una o dos horas, pero debe tener en cuenta que algunos pasos toman solo unos minutos, mientras que otros, especialmente el paso de **Desafíos**,

que es la actividad principal de todas las sesiones, ocupa la mayor parte del tiempo.

Cada uno de los pasos cumple un propósito relevante para el Círculo de Adolescentes. Al planificar las sesiones, es importante comprender cómo podría funcionar cada uno de estos pasos, así como su posible utilidad.

Prepárese para adaptar los pasos/pauta a los intereses y contextos de los adolescentes, especialmente con respecto del tiempo. Como se señaló anteriormente, para los adolescentes que se encuentren en las fases de **Iniciar nuestro Círculo** y de **Conocernos a nosotros mismos**, los pasos más cortos pueden ser los más apropiados, mientras que las y los adolescentes en las fases de **Conexión o Poner en práctica** posiblemente necesiten más tiempo para los últimos pasos. Sea flexible: siga las rutinas generadas mediante cada paso, pero no se adhiera a ellas con rigidez si eso llevara a que las actividades resulten menos interesantes o más limitantes para los adolescentes. En el caso de que usted decida no incluir los ocho pasos, piense cómo lograr los mismos objetivos siguiendo diferentes procesos.